



Consejo Económico y Social

Distr. general
14 de noviembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

52º período de sesiones

11 a 21 de febrero de 2014

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: la promoción del empoderamiento de las personas para erradicar la pobreza, lograr la integración social y crear empleo pleno y trabajo decente para todos

Declaración presentada por la Federación Internacional para la Economía Familiar, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo especial por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Empoderamiento para las competencias cotidianas a fin de erradicar la pobreza y lograr la integración social, el empleo pleno y el trabajo decente para todos

La enseñanza de economía doméstica tiene el potencial de capacitar a las personas, las familias y las comunidades para hacer frente a los desafíos diarios y aprovechar las oportunidades, incluso en situaciones de crisis debidas a acontecimientos personales, familiares, económicos, naturales o políticos.

Empoderar a las personas y las familias afectadas por la pobreza, la discapacidad, la edad y la exclusión social a través de la enseñanza de economía doméstica contribuye de manera eficaz a lograr la erradicación de la pobreza y la integración social.

Al trabajar en una profesión multidisciplinaria, los economistas domésticos son conscientes de las múltiples dimensiones de la pobreza y la exclusión social de los diferentes grupos de personas. Además de satisfacer las necesidades físicas básicas, hay que prestar atención a la vida familiar y la capacidad para actuar como miembros de la comunidad.

Empoderamiento de las personas para la gestión sostenible de los recursos y la generación de ingresos

La pobreza tiene muchas caras. Unos ingresos inadecuados pueden conducir a la falta de alimentos, vivienda y otras dificultades físicas. Indirectamente, la insuficiencia de recursos materiales también conduce a otras dimensiones de la pobreza, como la exclusión social o la falta de acceso a educación, salud, servicios o infraestructura. Las oportunidades para actuar como miembros de la sociedad y las comunidades pueden disminuir. Los problemas causados por la pobreza someten a las personas, las familias y las comunidades a un gran estrés. En un mundo cambiante se necesitan nuevas habilidades para sobrevivir y para satisfacer las necesidades básicas propias. La urbanización, por ejemplo, cambia los patrones de consumo de alimentos, ya que se reduce la capacidad para producir alimento para consumo propio.

Es necesario conocer el consumo prudente en la economía de mercado, aun cuando los recursos materiales disponibles para su uso son muy escasos. La enseñanza de economía doméstica puede mejorar el conocimiento de las mejores prácticas y técnicas posibles y de cómo actuar como miembro de la sociedad de consumo en un mundo cambiante. Al aplicar estos conocimientos a las habilidades de la vida cotidiana, las personas, las familias y las comunidades pueden hacer el mejor uso de los escasos recursos disponibles y añadir valor a estos de una manera sostenible.

Muchos de los proyectos que se han evaluado en la enseñanza de economía doméstica en países de todo el mundo constatan que la enseñanza de economía doméstica mejora la vida cotidiana de las familias y los hogares. La enseñanza de economía doméstica capacita a las mujeres y las familias para enfrentarse a los retos diarios y aprovechar las oportunidades, incluso en situaciones de crisis debidas a acontecimientos familiares, económicos, naturales o políticos.

Además, los conocimientos de economía doméstica en relación con la cadena de productos caseros, tales como la producción de alimentos y ropa, pueden dar lugar a opciones de generación de ingresos. Por ejemplo, la formación en jardinería, agricultura a pequeña escala, ganadería y costura, la capacidad de producir productos artesanales hechos a mano y la formación en servicios de economía doméstica permiten a las mujeres producir verduras, alimentos y ropa comercializables, o trabajar en hogares o negocios y generar ingresos para mejorar la calidad de vida de todos los miembros de la familia.

Empoderamiento de las personas afectadas y las partes interesadas en todos los niveles para lograr la integración social de todas las personas marginadas

En todo el mundo, las personas que viven en la pobreza, incluidas las personas con discapacidad y las personas de edad, experimentan exclusión social. Los niños que crecen en la pobreza a menudo son marginados de por vida. Las personas con discapacidad y las personas de edad a menudo son excluidas de la participación social, económica y cultural en la comunidad. Todos los miembros de la comunidad han de tener en cuenta el empoderamiento para la integración social de las personas con discapacidad y las personas de edad en la comunidad general.

El empoderamiento de las personas afectadas por la exclusión social debe centrarse en los siguientes aspectos:

- La enseñanza de economía doméstica para que las personas afectadas dirijan sus vidas
- La capacitación de las personas y los grupos de autoayuda para tomar medidas y hacer campaña por sus derechos, intereses y demandas políticas a nivel local, regional y nacional
- La información y consulta de todos los miembros de la comunidad para ser responsables de las condiciones de vida a nivel comunitario, regional y nacional a fin de lograr un entorno de vida adecuado para todos los grupos de personas afectadas

A partir de su conocimiento de la economía doméstica, todos los expertos en economía doméstica dedicados a la investigación, la educación, los servicios familiares y la orientación familiar tienen en cuenta las necesidades individuales y los desafíos para todas las personas o grupos de personas.

El contenido de la economía doméstica se basa en múltiples disciplinas, que se sintetizan a través de la investigación interdisciplinaria y transdisciplinaria. Esta coalescencia de conocimiento disciplinario es esencial porque los fenómenos y los desafíos de la vida cotidiana no suelen ser unidimensionales. El contenido (bases disciplinarias) del que se extraen los estudios de economía doméstica depende del contexto.

La sensibilización frente a las demandas específicas de las personas y las familias permite a los expertos ayudarlas a dirigir sus vidas de una manera eficaz y a abogar por sus intereses. Desde la perspectiva de la Federación Internacional para la Economía Familiar, los expertos en economía doméstica están en condiciones de empoderar a los líderes a nivel comunitario, regional y nacional para desarrollar estrategias con objeto de hacer realidad las condiciones de vida adecuadas para que

todos los grupos de personas satisfagan sus necesidades diarias y eviten la exclusión social.

Los expertos en economía doméstica contribuyen a los debates relacionados con la familia y al desarrollo de políticas como miembros a nivel local, regional, nacional y mundial para reducir o evitar la exclusión social.

Empoderamiento para la gestión eficaz de la familia y los hogares como bases para el empleo y el equilibrio entre trabajo y familia

El empleo pleno y las condiciones de trabajo decentes son exigencias básicas para el logro de la erradicación de la pobreza y el fomento del desarrollo sostenible. Como condición previa para la generación de ingresos de las personas o los miembros de la familia, deben estar facultados para hacerse cargo de sus hogares y la mayor parte de todos sus recursos, como el tiempo y las finanzas, de una manera adecuada y para organizar la familia y el hogar de acuerdo con las exigencias y necesidades de cada miembro. Unos conocimientos y competencias insuficientes darán lugar a conflictos, estrés y dificultades y, con frecuencia, a un exceso de responsabilidades de la mujer, lo que podría afectar no solo a las familias sino también al trabajo y los negocios. Además de los conocimientos y las competencias adecuados, las familias deben respetar los aspectos de género: tanto los hombres como las mujeres deben contribuir a las tareas familiares y los quehaceres domésticos.

Como base para el empleo sostenible y la salud de las familias, el equilibrio entre trabajo y familia para todos los miembros es un objetivo fundamental. Con el fin de capacitar a las personas y las familias para mantener el equilibrio entre trabajo y familia, la enseñanza de economía doméstica debe integrarse en el plan de estudios de las niñas y los niños. Todos los miembros de la familia necesitan competencias básicas de gestión del hogar en materia de finanzas y tiempo, consumo sostenible, nutrición saludable, cuidado de niños, cuidado de personas de edad y cuidado de personas que viven en situación de vulnerabilidad. Tales competencias ayudarían a evitar el estrés y la enfermedad, sobre todo en el caso de las mujeres.

Los diferentes resultados de las investigaciones científicas llevadas a cabo por los expertos en economía doméstica en relación con el equilibrio entre trabajo y familia muestran el efecto de las competencias básicas en economía doméstica para evitar el estrés y el exceso de responsabilidades de los miembros de la familia.

Desde la perspectiva de la Federación Internacional para la Economía Familiar, el empoderamiento de las personas, las familias y las comunidades a través de la enseñanza de economía doméstica contribuirá decisivamente al objetivo de la erradicación de la pobreza, la integración social, el empleo pleno y el trabajo decente para todos.
